LITORALPRESS

Fecha: 03-06-2023
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Sábado
Tipo: Noticia general
Título: **LA DECLARACIÓN DE PAZ**

Pág. : 4
Cm2: 377,2
VPE: $ 4.954.554

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

LA DECLARACIÓN DE PAZ

Paz Suárez nació en La Pintana y hoy se define maipucina de corazón. Estuvo casada con un carabinero al que le tiraron una molotov en una manifestación y quedó con quemaduras graves. Se declara disidente al gobierno del Presidente Boric y dice que tras el impasse con Carolina Tohá —por el que se encuentra suspendida de la vicepresidencia de su partido—, aparecieron muchos próceres del partido que no habían estado en años, sólo para decir "¿quién es esta niñita?". "Y yo digo ¿Perdón? Yo milito en el PPD desde hace 14 años y soy la que construyó el partido mientras tú eras ministra, subsecretaria o te dedicabas a ser embajador", dice.

POR **ESTELA CABEZAS** FOTO **SERGIO ALFONSO LÓPEZ**

—Aquí hay un tema de que Carolina Tohá es un rostro potente para el PPD en su historia como diputada, alcaldesa, miembro de distintos gobiernos y candidata presidencial. Entonces, lo que se está cuidando y resguardando es la institucionalidad del partido y claramente con mis dichos yo no colaboré mucho.

—¿Entonces se arrepiente de lo que dijo?

—No, porque no dije nada que fuera mentira. Sí puedo decir que el momento tal vez no fue bueno, porque veníamos de un lugar no bueno electoralmente, no teníamos una base de votantes robustos.

Paz Suárez, ingeniera comercial, 41 años, cuarta vicepresidenta del PPD y hoy suspendida, está sentada en un café de Bellavista y dice que esta ha sido una de las semanas más duras que ha enfrentado en términos políticos. Todo porque a propósito de los dichos de la presidenta de ese partido, Natalia Piergentili, —quien llamó "monos peludos" a parte del electorado del oficialismo generando molestia en la ministra de Interior y miembro de su mismo partido, Carolina Tohá— Suárez afirmó en un programa del canal Vía X: "(la ministra) se puede enojar si quiere, finalmente todo el PPD en algún momento se enojó con ella por el tema Soquimich, así es que, que se enoje lo que quiera". El resultado fue rápido y letal: en menos de 24 horas dejó de ser una militante más bien desconocida y se transformó en el blanco de las críticas de gran parte de sus compañeros de partido y sobre todo de los más conspicuos. María Antonieta Saa dijo que no sabía quién era, que nunca antes la había visto y la acusó de ser de derecha. "Eso jamás ha sido así, nunca, que muestre donde dije eso", responde hoy Paz Súarez. La diputada Helia Molina también salió a criticarla, diciendo que Súarez no había sido electa, si no que había llegado a su cargo porque tres vicepresidentes habían renunciado.

Finalmente, el sábado pasado fue suspendida por el Tribunal Supremo del PPD mientras se investiga su caso.

—Con todo lo que pasó vi un blindaje impresionante de rostros que salieron a defender a Carolina Tohá y que yo no había visto en años en el partido. En el Consejo del sábado pasado, donde me suspendieron, había gente que no había ido en años a un Consejo Nacional.

—¿Y usted dice que ellos aparecieron ahora sólo para tirarle las orejas?

—Fueron a preguntar "quién es esta niñita" o para decir "ojo, ponemos nuestro capital humano sobre la mesa para decir quién es ella". Deslegitimar fue el objetivo de muchos ese día (...). Aquí hay gente que siente que no se le puede decir nada. Y no lo digo en el caso de la ministra Tohá, lo digo por otras personas que hoy no están en el Gobierno y que creen que porque colaboraron en los 30 años, hoy día tenemos que rendirles una cierta pleitesía, cuando es al revés. Hay que respetar su historia, pero también hay que entender que eso ya fue, que fue un proceso de la vida, pero no fue la vida. El PPD continuó y tiene nuevos rostros y ellos no están respetando a los nuevos rostros. Ellos vienen desde el pasado a decirnos a nosotros "¿quién eres tú?". Y yo digo, ¿perdón? Yo milito en el PPD desde hace 14 años y soy la que construyó el partido mientras tú eras ministra, subsecretaria o te dedicabas a ser embajador.

—¿Siente que por eso tenía derecho a decir lo que dijo?

—Mis palabras fueron fuertes, puede ser, abrieron una herida también, pero no fueron menores a los hechos. Por lo tanto, no siento que haya cometido pecado alguno al decir algo que a lo mejor lo tenía guardado en el alma desde mis penas, porque fue a mí a la que me tiraron lechugas en la feria cuando estaba postulando a diputada y se supo del caso SQM. Mi equipo y yo tuvimos que salir muchas veces de la feria por eso, para mí era súper fuerte porque, de verdad, no le he robado un peso a nadie. Hay mucha gente que salió a hacer campaña y vivió el mismo proceso. Entonces, a lo menos déjennos decir algo. A lo mejor no era el momento, no era el lugar, critícame lo que quieras, pero no me puedes quitar mi libertad de expresión. ¿Y sabes qué? Finalmente, ¿por qué no nos podemos enojar?, ¿por qué un grupo de Chile y del país sí se puede enojar con las nuevas generaciones que estamos haciendo política por la forma? Porque todas las semanas fue el tema de la forma. Nosotros también nos podemos enojar si las generaciones anteriores se mandaron sus buenas embarradas también.

Paz Suárez dice que lo que comentó en TV fue algo que "tenía en la punta de la lengua, porque el día anterior había dicho lo mismo en una reunión de mesa, entonces ya venía cansada del tema".

—¿Cansada de qué?

—Natalia había estado en un programa de televisión y las periodistas le sacaron la mugre, aunque ella se desdijo ahí mismo de la forma. Dijo que se sentía avergonzada y yo creo que eso es suficiente. Pero siguieron en la semana hablando de las formas.

—Entonces encontrabas que ya era suficiente.

—Mucho, a un hombre no le hacen eso. O sea, hace un par de días Pancho Vidal trató al Presidente de huevón, y no pasa nada. ¿Y por qué a las mujeres las crucifican? Creo que hay un machismo enorme acá. Porque un hombre puede decir una grosería y después se desdice como si nada. Pero una mujer dice "discúlpenme, no debió haber pasado", pero seguimos con el tema. No me cuadra eso.

Paz Suárez nació en la comuna de La Pintana, en el sector de San Rafael. Sus abuelos llegaron ahí como parte de una de las tantas tomas que hubo en ese lugar.

—La Pintana eran puros campamentos, fue una comuna muy maltratada en dictadura, muy postergada. Fue bastante duro, pero yo ví como en los gobiernos de la Concertación eso fue cambiando. Mi familia fue una de las miles de beneficiadas por los gobiernos de la Concertación porque les entregaron los títulos de dominio de sus casas y se les dio dignidad. Mi mamá aún vive en La Pintana.

Cuenta que estudió en un colegio en la comuna de El Bosque y que, aunque ni su madre ni sus tías terminaron el colegio, ella, su hermano, y todos sus primos son profesionales.

—Todos estudiamos en universidades privadas y muchos con CAE. Si no hubiesen existido las universidades privadas, nosotros no hubiésemos podido estudiar.

—¿Y los que estudiaron con CAE aún están endeudados?

—Sí, hasta el día de hoy, pero pudimos estudiar. El CAE hoy no sirve, pero en su momento fue funcional. Muchos jóvenes de poblaciones pudieron estudiar porque existió ese beneficio.

Cuenta que estudió ingeniería comercial en la Universidad de la República, pero por etapas. De hecho, sólo el año pasado logró sacar su título. La razón, cuenta, es que fue mamá a los 17 años, cuando estaba en tercero medio y dejó el colegio. Recién cuando su hija estuvo un poco más grande, retomó los estudios, pero como nunca más volvió a la casa de sus papás tuvo que trabajar para mantenerse, por eso tuvo que hacer sus estudios de a poco: primero estudió para estilista, luego, técnico en administración, después ingeniería comercial. Ninguna de estas carreras las pudo hacer en el período que correspondía, porque a veces no le alcanzaba el tiempo, y otras no tenía la plata. Hoy estudia un magíster en Educación.

Suárez entró a militar al PPD en 2009. Una amiga la invitó a participar y a ella le hizo sentido: su abuelo por parte materna era PPD, era un partido que conocía. Ahí conoció a Felipe Harboe, entonces diputado y luego senador, y le gustó el trabajo que hacía. Entonces, relata, comenzó a hacer un trabajo político partidario y a aprender.

—Estando ahí me di cuenta de que podía contribuir porque había mucha gente a la que se le había olvidado esto de estar en la calle, de vivir pobreza. Si uno de los graves problemas que tenemos hoy es que el militante de base o que hace vida partidaria ha desaparecido. Un compañero de partido una vez me dijo: 'tú eres como los militantes que había antes, que eran dirigentes sociales, dirigentes políticos, que eran funcionarios públicos, y que tenían tiempo para ir a las marchas, para todo. Tú eres como ese militante antiguo, noventero'. Y eso se fue perdiendo con los años. Hoy muchos militantes son funcionarios de gobierno nomás y se van para la casa. En tiempos de gobierno el partido muere porque todos se van a trabajar al Estado y los partidos políticos quedan vacíos.

Dice que ella nunca tuvo interés en trabajar en el gobierno,

"Es un problema si el PPD me echa, porque no sé a qué partido irme. Soy una mujer que por mi historia de vida no tengo espacio en la derecha".

> "Ninguno de los que hoy me critica, que se enojaron por lo que dije en un programa determinado, ninguno de ellos estuvo disponible para ser candidato (...). Ellos no están disponibles para hacer campaña, pero sí para ser ministros

LITORALPRESS

Fecha: 03-06-2023
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Sábado
Tipo: Noticia general
Título: **LA DECLARACIÓN DE PAZ**

Pág. : 5
Cm2: 168,1
VPE: $ 2.208.176

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

porque era una emprendedora, tenía un *foodtruck* de jugos que armó con un capital Semilla que se ganó en Corfo y con el que le iba muy bien.

—Yo llegué a aprender a la política, y lo hice sin esperar nada porque no quería que me dieran trabajo si yo tenía uno. Pero la verdad es que todos andaban detrás de eso. Y ahí fui aprendiendo. Y como todo el mundo se dedicaba a estar en el gobierno o ser diputados y senadores, el partido se fue quedando vacío y fui tomando espacio.

Cuenta que fue encargada de elecciones, encargada electoral de las mujeres, entre otras cosas, pero que "cuando te preocupas de la estructura partidaria como que no existes. Hoy lo podemos ver en las críticas de gente como María Antonieta Saa que dice "¿quién es esta niñita?".

—¿Se ha sentido mirada en menos?

—Claro. En mi historia me di cuenta de que a través de la política podíamos ayudar mucho, pero en los partidos hay un clasismo instalado y se ha visto más ahora con los que han salido a criticarme. Los que se dedican a armar estructuras partidarias no son iguales.

—Cuando llegué al PPD, hablábamos de seguridad, de economía, esos eran nuestros temas. En algún momento, desde hace cinco o seis años que ya no hablamos de eso, sino de derechos humanos, de género. Eso también es importante, pero cuando el PPD se izquierdizó, a Chile le empezó a ir mal, porque el PPD era una diversidad de profesionales y de cuadros que enriquecían la discusión. Una cierta parte del PPD llevaba a Chile al centro, hoy día ese centro desapareció— afirma.

> "En los partidos hay un clasismo instalado y se ha visto más ahora con los que han salido a criticarme".

—¿Pero dónde está realmente el PPD hoy?

—Nosotros estamos en la constante lucha de si somos de izquierda o de centro izquierda. Entonces algunos decimos que somos centro izquierda y otros dicen que no, que somos izquierda. En el Consejo del sábado pasado dijeron que somos un partido de izquierda con apertura al centro, pero ahí yo digo: si somos un partido de izquierda, ¿qué nos diferencia del Frente Amplio? Mi pregunta entonces es: ¿cuál va a ser la oferta que le hace el PPD a la ciudadanía? Bueno, eso lo vengo planteando hace rato.

—¿Y usted siente que no la escuchan?

—No me escuchan. Mi sector, que es el grupo que piensa más en seguridad, más en economía, está claramente disminuido. Pero creo que la ciudadanía, al hacernos perder, nos está diciendo cuál debe ser el camino, nos está apuntando por donde ir. Yo saqué en la última elección a constituyente 25 mil votos que no son concertacionistas y no son PPD, son de gente a la que yo le hablaba, a la que llegué. Natalia Piergentili sacó 100 mil y tampoco quedó, la lista no dio. Pero a mí no me interesaba ir de candidata, lo hice por apoyar a mi presidenta, porque me llamó y me dijo "Paz, acompáñame". Nadie la quería acompañar, ninguno de los que hoy me critica, todos los que hoy se enojaron por lo que dije en Vía X, ninguno de ellos estuvo disponible para ser candidato. Sabiendo que el PPD estaba en una crisis volvieron a dejar las elecciones populares en manos de gente nueva como dicen ellos, porque ellos no están disponibles para hacer campaña, pero sí para para ser ministros. Claro, porque siempre es más fácil ser ministro, subsecretario o seremi que enfrentar una elección y la posibilidad de perder. A nadie le gusta perder.

Octubre de 2019 encontró a Paz Suárez con su emprendimiento de jugos instalado en el Puente del Arzobispo, en plena Providencia.

—Mi lugar de trabajo se convirtió en una batalla campal. Cerraron todo, saquearon todos los locales, por suerte a mí no, porque tenía unos carritos. Entonces los saqué de ahí, pero no pude volver más. Todo ese sector cambió, antes había vida ahí, hoy ya no.

—¿Es crítica del estallido social?

—De la primera etapa, no. Yo ahí estaba trabajando y me manifesté, estuve con la gente, todos cantamos y marchamos porque estábamos cansados. Pero el segundo tiempo ya fue una barbaridad, y no tuvimos cómo ponerle freno y tuvimos que arrancar. Eso es lo que yo critico.

Estuvo casada durante 18 años con un carabinero que, cuenta, fue escolta durante mucho tiempo y que también debió estar en manifestaciones.

—En una de esas manifestaciones, al frente de la Universidad de Chile, le tiraron una molotov. Fue antes del estallido y aún estábamos casados. Si no hubiese sido por un comerciante ambulante, que con estos pañitos que ponen en el suelo para vender los productos lo envolvió para ahogar el fuego, él se quema más.

Cuenta que estuvo muchos meses en recuperación, que le tuvieron que poner injertos de piel y que fue una experiencia muy dura.

—Yo no puedo no empatizar con las esposas de carabineros, sus familias. Si no es solo el carabinero. Detrás de cada uno de esos funcionarios hay hijos esperando a su papá, a su mamá. Imagínate, mi esposo llegó muchas veces garabateado, escupido, es algo muy denigrante. No hay ningún ciudadano chileno preparado psicológicamente para salir de su casa y ser garabateado y escupido en su lugar de trabajo, es una brutalidad.

—¿Qué opina de los excesos de Carabineros, de la violencia de Carabineros, que es algo que está documentado?

—Son dos temas distintos que a veces se entrelazan, pero se deben tratar de manera distinta, porque los excesos que hay en Carabineros es porque Carabineros tiene un problema que es de fondo, que nunca lo hemos tocado como país: la falta de recursos. Y también que hoy tienes un carabinero con una formación de un año. Hoy a un chico de la población "X" que quiere ser carabinero, lo formas en un año y lo devuelves a la misma población de donde salió. ¿Qué formación le entregaste a ese carabinero? Termina de amigo de los narcos porque sus redes anteriores eran eso. Desde mi mirada, hay un problema estructural. También esto de ser suboficial y oficial, Carabineros debería tener un sólo rango, igual que la PDI y profesionalizarlos a todos. No puede ser que un oficial esté preparado para ser el ser pensante y el carabinero el operario, porque eso es en la vida real. El carabinero que está en la calle es el suboficial, el que tiene que pedir permiso hasta para entrar a estudiar. Si un carabinero quiere ir a la universidad, tiene que pedir permiso, a veces se lo dan y a veces, no. ¿Por qué? Porque empieza el problema con los oficiales, no pueden llegar y estudiar, porque él es funcionario público antes de ser estudiante, antes de ser persona, usted es carabinero. Hay una desigualdad adentro que es enorme.

—El gobierno de Boric, del cual usted se declara disidente, es el que le ha dado más dinero a Carabineros.

—A mí me cuesta mucho escucharlo hablar de seguridad a él.

—¿En qué otras ideas no la representa?

—Creo que él tuvo una metamorfosis en materia de seguridad. También el tema económico. Hay un tema de inversión extranjera que no he visto. La ministra Jara lo ha hecho muy bien en materia de trabajo, pero falta.

—¿Se lleva bien con Natalia Piergentili?

—Sí, pero fue un inicio difícil para las dos empezar a trabajar juntas, porque somos mujeres de carácter fuerte, ambas tenemos nuestras masculinidades a flor de piel. Pero hoy siento que puedo trabajar políticamente con ella, pero no porque nos llevemos bien, no porque seamos amigas, sino porque ya nos miramos y nos reconocemos. Nos respetamos.

—Pero después de lo que dijo usted en el programa "Tiempos violentos", ella le quitó el piso.

—Soy una mujer política, y entiendo que Natalia tiene que hacer lo que tiene que hacer.

—¿Por qué cree que los republicanos le quitaron los votos a la izquierda?

—Cuando vas a la feria, el trabajador popular te dice que vota republicano porque está lleno de delincuentes y te dicen que ojalá los maten a todos. Yo he paseado por las ferias y a la gente le da lo mismo el derecho humano, entonces es complejo. Y la pregunta ahí es cómo recupero a esa persona que votaba por nosotros, y que hoy vota republicanos. El PPD tiene que retomar el diálogo con la ciudadanía desde la seguridad humana.

—Más allá de los "monos peludos" y el tema identitario. ¿Usted cree que esos tópicos han alejado la izquierda de la gente?

—Creo que hoy día a la gente le importan menos esos temas porque no tiene trabajo, no tiene cómo llegar a fin de mes, no tiene seguridad. Porque se bajan de la micro y los asaltan, se suben a la micro y los asaltan, porque tienen que mandar a su hijo a la universidad, y les roban. No es que no sea importante, de hecho es un tema que el PPD ha puesto desde los años noventa, pero tenemos que tener la capacidad de decir qué tipo de prioridad le vamos a dar a eso.

—¿Y ha pensado qué va a hacer si es que deciden echarla del PPD?

—Estoy en un problema si el PPD me echa, porque no sé a qué partido irme (...) Yo soy una mujer que, por mi historia de vida, por lo que te he contado, no tengo espacio en la derecha. Soy una galla que viene de la pobreza, vengo de la cosa precaria. Mi mamá no tuvo mayor estudio, pero hizo lo que pudo con nosotros, mis tías lo mismo, y nos dieron muchos valores, entonces no éramos pobres, porque pensábamos. Si la pobreza para mi está en el cerebro, no en cómo tú vives. Entonces a tu pregunta, no sé, aún no lo he pensado.